

Aborígenes y pobreza en el norte argentino: Qué nos dice el Censo de 2001¹

De acuerdo con los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, entre las provincias argentinas existen diferencias en la incidencia de la pobreza medida con la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Los porcentajes más altos se registraron en las jurisdicciones del norte, los más reducidos en las regiones pampeana y patagónica.

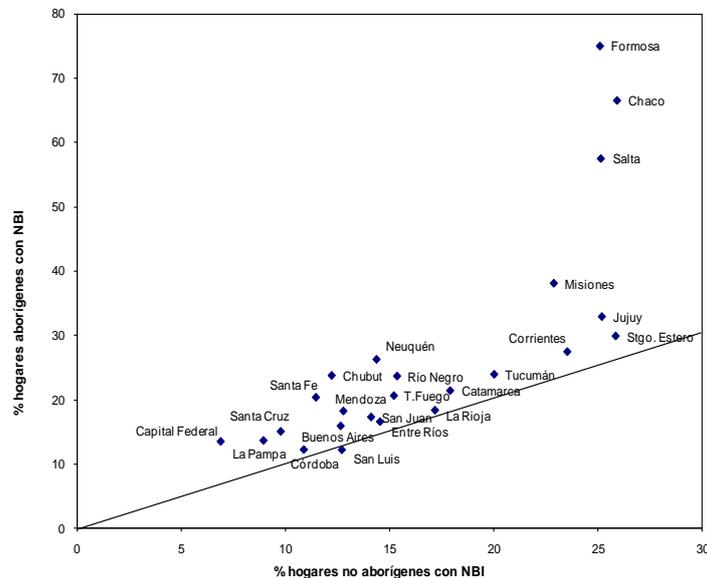
Con respecto a la frecuencia de los hogares con miembros aborígenes, que resultó menor a 3% en la Argentina, superaba 5% en ciertas provincias del norte y de la Patagonia en tanto era inferior a 2% en otras².

Habitualmente estas disparidades se repiten dentro de una provincia. Por ejemplo en Salta había 6,8% de hogares indígenas, pero el valor provincial promedia frecuencias de 76,3% en el departamento Iruya y 40,5% en Santa Victoria con cifras de 0,8% en General Güemes y 0,5% en Rosario de la Frontera.

Algo análogo ocurre con la pobreza estructural, que afectaba a 27,5% de los hogares particulares en la provincia pero fluctuaba desde 18,5% en el departamento Capital hasta 58,6% en Rivadavia.

Cuando se cruzan ambas características, pobreza y pertenencia a un pueblo originario, se observan marcadas diferencias. En las 4 provincias del noreste tomadas en conjunto, el porcentaje de NBI en los hogares sin aborígenes era 24,3, pero la frecuencia trepaba a 59,9 entre las familias aborígenes. En las 6 del NOA las incidencias resultaron 22,6 y 39,2%, respectivamente. Estos desvíos tan grandes no se verificaron en otras regiones del país.

Porcentaje de incidencia de la pobreza en hogares aborígenes y no aborígenes por provincia, 2001



¹ Esta es una versión preliminar elaborada por Juan Carlos Cid, de la Dirección General de Estadísticas de Salta. Se agradecerán los comentarios que se envíen al autor al correo jcid@indec.mecon.gov.ar

² En este documento identificamos a un hogar como aborígen cuando al menos uno de sus miembros se reconoció como perteneciente a un pueblo indígena o descendiente de él.

La Capital Federal y cada una de las provincias argentinas se representaron en el gráfico con un punto con valores de abscisa y ordenada que son, respectivamente, la incidencia de la pobreza en hogares no aborígenes y aborígenes.

Además se trazó una línea, a la que llamaremos recta de la igualdad, uniendo los puntos en los que coinciden los valores de abscisa y ordenada, es decir con iguales porcentajes de NBI para población indígena y no indígena. Todas las jurisdicciones, con la única excepción de San Luis, se ubican por encima de ella, indicando que la pobreza afecta más a los hogares con componentes aborígenes. Tres de las provincias del norte argentino, Formosa, Chaco y Salta, se caracterizan por porcentajes altos de pobreza, pero además los puntos que las representan están muy por arriba de la recta de la igualdad. Misiones también se aleja bastante de la misma pero de todas maneras, lo hace en menor medida que las 3 anteriores. Por el contrario Santiago del Estero, Jujuy, Corrientes y Tucumán, si bien con niveles de pobreza similares a las nombradas previamente, se hallan mucho más cerca de la recta. En mejor situación, Catamarca y La Rioja son las provincias con menores índices de pobreza del norte y están cercanas a la recta de la igualdad.

Definamos un índice de brecha de pobreza, que se obtiene dividiendo entre sí los dos porcentajes que se acaban de graficar. El guarismo que resume la situación nacional es 1,70 puesto que la pobreza NBI incide en 23,5% de los hogares en los que al menos una persona se reconoció descendiente de un pueblo originario y en 13,8% de los restantes.

Al calcular el indicador para cada provincia, un valor cercano a la unidad señalará que la incidencia en los aborígenes no se diferencia de la global. Téngase en cuenta que esta situación es en principio independiente de que a su vez, la pobreza alcance o no un nivel crítico en esa jurisdicción. Así, vemos en el gráfico que el punto que identifica a Córdoba está cercano a la recta de la igualdad y además, relativamente próximo al origen de coordenadas. Es que la provincia mediterránea tenía 12,1% de hogares indígenas pobres y 10,9% de pobreza en el resto. Tucumán -con porcentajes de 23,8 y 20,0 respectivamente- se halla más alejado del origen que Córdoba, pero también cercano a la recta.

Por supuesto, un índice de brecha relativamente alto evidencia que la pobreza incidía con mayor intensidad entre los indígenas. Y si se ubica por arriba de 1,70, que en esa jurisdicción la diferencia era mayor que en el país en su conjunto.

Si nuestro gráfico pudiera trazarse en tres dimensiones, una tercera variable a tener en cuenta sería la frecuencia de hogares indígenas. Ocurre que cuando se aplican a todo el país esos tres criterios, pobreza, presencia de indígenas y diferencias en la incidencia de la pobreza, son identificables diversos grupos de provincias.

El primero, que resulta el más numeroso, estaría integrado por la Capital Federal y las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Tierra del Fuego y Tucumán. En ellas era relativamente escasa la presencia de indígenas, además de reducido el porcentaje de hogares pobres y con una incidencia similar del fenómeno, sin diferenciar según la composición étnica de los hogares. Dentro de este primer agrupamiento podría distinguirse un subgrupo conformado por Catamarca, Córdoba, Entre Ríos, La Rioja, San Juan, San Luis y Tucumán, jurisdicciones donde la brecha era inferior a 20%.

El segundo grupo lo formaban Chaco, Formosa y Salta, caracterizados por la relativamente importante frecuencia de hogares aborígenes, lo que se suma a las características ya mencionadas previamente de cifras de pobreza que superaban 25% y valores del indicador de brecha que eran los mayores del país.

Tres provincias patagónicas -Chubut, Neuquén y Río Negro- integran el tercer grupo. En ellas la proporción de hogares con miembros que se reconocían como indígenas superaban a las del grupo anterior, pero la incidencia de la pobreza global era reducida, siempre en términos relativos, y no resultaba tan elevada la brecha.

En el cuarto contingente se ubicarían Corrientes, Santiago del Estero y Misiones, con escasa presencia de aborígenes, alto porcentaje de hogares NBI y brecha no tan importante (más alta en Misiones, cercana a la unidad en las dos primeras).

Por último, Jujuy era un caso aislado, no asimilable al resto de las provincias, con el mayor porcentaje de hogares indígenas de la Argentina, también alta incidencia de pobreza pero un indicador de brecha no tan elevado.

El Cuadro 1 presenta la situación en lo que atañe exclusivamente a las provincias del norte, porque constituían el tema específico de este informe.

Cuadro 1. Porcentaje de hogares aborígenes, de incidencia de la pobreza en general y en aborígenes e índice de brecha. Provincias del norte, 2001

Provincia	Hogares aborígenes	Hogares NBI	Hogares aborígenes NBI	Índice de Brecha
<i>(en porcentaje)</i>				
Catamarca	2,7	18,4	21,3	1,19
Corrientes	1,1	24,0	27,4	1,16
Chaco	3,9	27,6	66,5	2,56
Formosa	5,8	28,0	74,9	2,98
Jujuy	10,8	26,1	32,8	1,30
La Rioja	2,3	17,4	18,3	1,06
Misiones	1,6	23,5	38,0	1,66
Salta	6,8	27,5	57,4	2,28
Santiago del Estero	1,6	26,2	29,8	1,15
Tucumán	2,2	20,5	23,8	1,19

Nota: El porcentaje de hogares aborígenes se calculó respecto al total de hogares de la provincia con respuesta.

Se reconoció más arriba que los guarismos provinciales podían estar disimulando notables diferencias internas. Por eso, analizamos a continuación el comportamiento de los indicadores en los 193 departamentos en que están divididas las 10 jurisdicciones del NOA y NEA. Por un proceso de agrupamiento jerárquico se llega a determinar cuatro grupos o *clusters* relativamente homogéneos de observaciones (departamentos) que tenían en 2001 valores similares de porcentaje de hogares pobres, de porcentaje de hogares con aborígenes y de índice de brecha de pobreza entre aborígenes y no aborígenes.

Cuadro 2. Estadísticos (media, mínimo y máximo) del porcentaje de hogares aborígenes, del porcentaje de hogares NBI y del índice de brecha en grupos de departamentos del norte, 2001

Grupo o cluster	Número de deptos	% de hogares aborígenes			% de hogares NBI			Índice de brecha		
		media	mínimo	máximo	media	mínimo	máximo	media	mínimo	máximo
A	38	6,9	0,4	35,5	34,0	18,4	62,4	2,2	1,5	3,2
B	56	2,3	0,1	12,6	31,1	9,6	53,2	1,4	1,0	1,9
C	84	1,9	0,1	10,3	26,1	12,1	43,3	0,9	0,0	1,3
D	15	48,8	26,6	76,3	40,5	27,9	79,9	1,2	0,9	1,5

El grupo más numeroso es el C, que integran 84 departamentos en los que la brecha no era significativa y los hogares indígenas poco frecuentes.

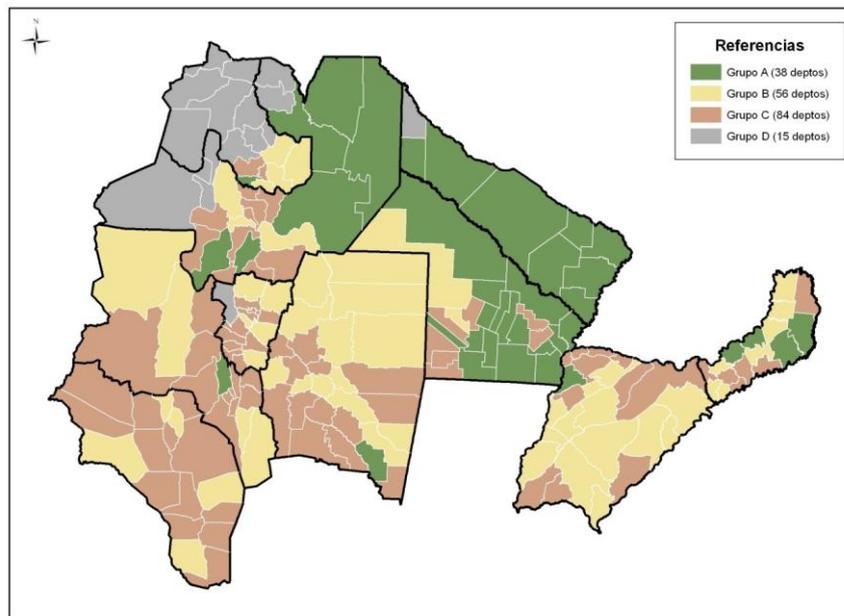
El *cluster* D, con solamente 15 departamentos, se caracteriza por exhibir los promedios de NBI general y de hogares aborígenes más altos de los cuatro grupos. El promedio de la variable "hogares aborígenes NBI" -que no figura en este cuadro- era 43,6%, no muy alejado de la media de la incidencia general. Es decir que en estas áreas la brecha era moderada: los aborígenes eran pobres que vivían en una zona de pobreza difundida.

El grupo B cuenta con 56 casos y en él los hogares con componentes indígenas resultaron poco frecuentes, mientras que el índice de brecha alcanzó valores algo mayores que en el D.

Por último el grupo A, con amplia variabilidad de presencia de aborígenes, es el que ofreció mayor brecha del norte. Como esta se suma a que en esos departamentos

predominaban altas tasas de NBI, aquí hallamos los porcentajes de incidencia de pobreza en indígenas más elevados del norte. En otros términos, las áreas en general eran pobres y los aborígenes, que podían o no tener una presencia abundante, estaban significativamente peor que el resto de la población.

Mapa de Departamentos de las provincias del norte argentino según el agrupamiento realizado



En el mapa se muestra la distribución espacial de los departamentos que forman cada grupo. Puede comprobarse que el *cluster* A cubre prácticamente toda la provincia de Formosa (8 de sus 9 departamentos) y una amplia zona del norte y centro de Chaco (16 de un total de 25). También la parte este de Salta y cuatro departamentos misioneros. Las observaciones que se clasificaron dentro del grupo D corresponden mayoritariamente a la zona andina y de quebrada de Jujuy (9 departamentos) y Salta (4 departamentos), con población aborigen de origen coya. Además incluye a Tafí del Valle en Tucumán y Ramón Lista en Formosa. En el grupo C (hogares indígenas no frecuentes, brecha pequeña) se ubicaron la mayoría de las observaciones de Catamarca, La Rioja y Tucumán. Los departamentos de Santiago del Estero se repartieron equitativamente entre este agrupamiento y el B.

Nuevos interrogantes que van surgiendo requerirían un análisis más pormenorizado. Por ejemplo, es sabido que los indígenas habitan en forma predominante en las zonas rurales, justamente donde resulta más elevada la incidencia de la pobreza ¿Será por esa causa que tienden a ser pobres con más frecuencia que el resto de la población?

Referencias

Cid, J. C. (2004): "Situación de los aborígenes en la provincia de Salta". Dirección General de Estadísticas (<http://www.salta.gov.ar/estadisticas/>)

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Base de Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001; sistema REDATAM de consulta (<http://www.indec.gov.ar>)